



Gipuzkoa busca familias de acogida para 75 menores

En la actualidad hay 312 padres de acogida en el territorio, entre los que se encuentra Josema: «Es una experiencia muy enriquecedora», asegura

MACARENA TEJADA
San Sebastián

Un total de 75 menores necesitan una familia de acogida en Gipuzkoa. Son niños de diferentes perfiles, pero todos tienen algo en común: no pueden residir con sus familias biológicas. Y por eso necesitan una alternativa. En la actualidad, 312 menores viven con padres de acogida en nuestro territorio, según datos del Departamento de Cuidados y Políticas Sociales. En cualquier caso, todavía hay más de medio centenar que busca tener esta oportunidad y salir así del recurso donde residen a la espera de poder ir a un hogar con una familia. Hace tiempo que la Diputación prioriza el acogimiento familiar al residencial, con el objetivo de que los menores tengan una infancia lo más parecida posible a la que les corresponde. Entre quienes ya han dado el paso

de cuidar a uno de estos menores está Josema. «Llevo trece años en esto. Es una experiencia muy enriquecedora», asegura este guipuzcoano.

Junto a su pareja, se inició en el mundo del acogimiento familiar «después de ver un anuncio en una marquesina». La Diputación pedía familias de acogida y él, que «siempre» había estado relacionado con este ámbito porque «trabajaba en acogimiento residencial» se planteó dar el paso. «Ayudar a menores que no han tenido la suerte de nacer en una familia convencional te hace entender lo afortunados que hemos sido de tener estas vidas», reflexiona Josema, que después de haber participado en el acogimiento familiar tradicional ahora es acogedor profesional. Esto es, ha dejado su trabajo para cuidar de un menor con necesidades especiales que ha acogido. Cuando se habla de acogimientos especializados se hace referencia a menores con discapacidad, mayores de 3 años, hermanos o niños que tienen problemas de salud o de integración, entre otros.

Normalmente, los motivos por los que los menores dejan de residir con sus familias biológicas están



Dos niños tutelados juegan en un centro de acogida de la Diputación de Gipuzkoa. MICHELENA

relacionados con situaciones de «adversidad temprana» que han podido vivir, según explican fuentes del área que dirige Maite Peña. Por eso, necesitan una familia de acogida «que pueda ofrecerles incondicionalidad y aceptación afectuosa y de su historia».

Formación

Los requisitos para ser familia acogedora se recogen en un decreto, que incluye cuestiones como la garantía de mantener un entorno y vida familiar y social adecuados, compartir todos los miembros una actitud favorable hacia el acogimiento o comprender la situación de la persona menor de edad, entre otras. Pueden ser familias formadas por parejas, solteros o con hijos. Todas reciben una formación inicial y apoyo técnico, independientemente de si estarán en el régimen de acogimiento voluntario o especializado.

En el caso del especializado o profesional, además, tienen «formación continua», subraya Josema, que lleva tres años en este tipo de acogimiento. «Se nos presentó la oportunidad y lo hicimos. Además de cuidar al niño, planteamos intervenciones concretas para él», es como un trabajo. Entre las diferencias principales del acogimiento vo-

LA CLAVE

VÍNCULO

La mayoría de los menores continúan viviendo con la familia de acogida tras cumplir los 18 años

LA FRASE

Josema
Acogedor especializado

«Hace 13 años que vi un anuncio en una marquesina y me lancé. Animo a la gente, pero deben saber que no sustituyen a la familia biológica del menor»

todavía más. De 2019 a 2025 ha habido entre dos y seis al año, según datos de la Diputación. En cualquier caso, el número de familias que permanecen como acogedoras profesionales se mantiene «estable». En 2019 había 14 menores acogidos en 13 familias y en 2025, un total 29 menores en 26 familias. Entre ellos, Josema, que «recomienda» esta experiencia.

«Animo a todas las personas que tienen dudas de si dar el paso a darlo, pero tienen que tener claro que esto no sustituye a nada. Un hijo de acogida pertenece a otra familia y es educado y cuidado por la tuya. Pero tiene su familia biológica y, precisamente, parte del trabajo se hace con ellos», insiste este guipuzcoano.

La mayoría de las personas que han estado en acogimiento familiar continúan residiendo con las familias de acogida cuando cumplen la mayoría de edad. En la actualidad, por ejemplo, el Departamento de Cuidados y Políticas Sociales sigue ofreciendo apoyo para la emancipación a 77 jóvenes que aún residen con sus familias de acogida después de haber cumplido los 18 años. Casi todos, un total de 75, habían estado en un acogimiento familiar voluntario durante su minoría de edad.

Charlas informativas entre los meses de julio y diciembre

La Diputación de Gipuzkoa, a través del Departamento de Cuidados y Políticas Sociales, ha organizado charlas informativas para todos aquellos que quieran conocer más sobre la acogida familiar o que estén interesados en dar el paso. La primera será el

9 de julio, en castellano. El 16 de septiembre habrá otra en euskera, el 29 de octubre en castellano y el 15 de diciembre, en euskera. Hay que apuntarse previamente, si bien la asistencia no compromete a participar en el programa. De este modo, todos los interesados en el acogimiento familiar pueden ponerse en contacto con el área que gestiona este programa en los teléfonos 943 11 25 22 o 682 554 433.